Crassa Minerva y otros proverbios[1]

Esteban BÉRCHEZ CASTAÑO
IES La Morería de Mislata (Valencia)
estebanberchez@yahoo.es

Recibido: 14-07-2013 | Aceptado: 27-07-2013

Resumen

En este trabajo pretendemos explicar algunos de los proverbios latinos en los que aparece el teónimo Minerva o su variante Palas, por ser de los más utilizados en la literatura grecorromana debido seguramente a que inventó muchas cosas útiles y prácticas para la vida cotidiana. Asimismo proponemos posibles traducciones al castellano, siguiendo la recurrente, por apropiada, máxima de San Jerónimo (*epist*. 57, 5, 2): *non uerbum e uerbo sed sensum exprimere de sensu* [traducir no palabra por palabra, sino sentido por sentido]. Hacemos especial hincapié en dos de ellos *–inuita Minerua* y *crassa Minerua* [literalmente "Con Minerva en contra" y "Con una Minerva gorda"]– por no estar atestiguados en griego, la lengua de la que toman los romanos muchos de sus proverbios (como por ejemplo *Sus Mineruam docet* o *Cum Minerua manum quoque moue*) y los relacionamos con expresiones similares como *irata Pallade*, *dis inuitis*, *crassiore Musa*, *pingue ingenium* o *pedibus inlotis præterire*.

Palabras clave
Paremiología.
Proverbio.
Latín.
Minerva.

Résumé

Titre : « *Crassa Minerua* et d'autres proverbes ».

Dans ce travail, on essaie d'expliquer quelques-uns des proverbes latins où le théonyme Minerve ou sa variante Pallas apparaît –un des plus utilisés dans la littérature gréco-latine dû sûrement au fait qu'il a inventé de nombreuses choses utiles et pratiques de la vie quotidienne. Aussi on propose des traductions possibles à l'espagnol, d'après la maxime récurrente de Saint Jérôme (*epist.* 57, 5, 2): *non uerbum e uerbo sed sensum exprimere de sensu* [traduire non pas mot à mot, mais sens à sens]. On en souligne deux *–inuita Minerua* et *crassa Minerua* [littéralment "Avec Minerva à l'encontre" et "Avec une grosse Minerva"]– puisqu'ils ne sont pas attestés en grec, la langue d'où les romains tiraient beaucoup de leurs proverbes (comme par exemple *Sus Mineruam docet* o *Cum Minerua manum quoque moue*). Nous les mettons ainsi en rapport avec des expressions semblables, telles que *irata Pallade, dis inuitis, crassiore Musa, pingue ingenium* ou *pedibus inlotis praeterire*.

Mots-clés
Parémiologie.
Proverbe.
Latin.
Minerve.

Abstract

Title: «*Crassa Minerua* and other proverbs».

In this paper we try to explain some of the latin proverbs in which theomyn Minerva or its variant Pallas appear –given that they are the most used in Greek-Roman literature, probably due to the fact that she invented many useful and practical devices for daily life–. We propose possible translations into Spanish always following St. Jerome's recurrent and appropiate maxim (*epist*. 57.5.2): *non uerbun e uerbo sed sensum exprimere de sensu* [not translating Word by Word but meaning by meaning]. We pay special attention to two proverbs *–inuita Minerua* and *crassa Minerua* [literally "against Minerva's will" and "With Minerva"]– because they are not recorded in Greek, the language from which Romans borrowed many proverbs (such us *Sus*

Keywords
Paremiology.
Proverb.
Latin.
Minerva.

[1] Una parte de lo expuesto en este trabajo fue presentado en el *XVII Simposi d'Estudis Clàssics*, titulado *Omnia mutantur* y organizado por la delegación de la Sociedad Española de Estudios Clásicos de Cataluña (Universitat de Barcelona, 3-5 de julio de 2013). Quiero dar las gracias a Fernando García Romero por la gran cantidad de estudios que me ha facilitado sobre la paremiografía antigua y que tan útiles me han sido.

Mineruam docet, or *Cum Minerua manum quoque moue*), and we relate them to similar expressions such as *irata Pallade*, *dis inuitis*, *crassiore Musa*, *pingue ingenium* o *pedibus inlotis praeterire*.

1. MINERVA, LA DIOSA DE MIL OCUPACIONES

Los romanos tuvieron numerosos proverbios vinculados con la religión y con sus dioses, tomados la mayoría de los griegos. De todos los teónimos que aparecen en los proverbios grecorromanos acaso los más frecuentes y recurrentes sean Zeus/Júpiter, por ser el principal dios del panteón, y Atenea/Minerva. Valgan como ejemplos de esta última deidad los siguientes[2]:

PROVERBIO GRIEGO	PROVERBIO ROMANO	TRADUCCIÓN CASTELLANA Y POSIBLE EXPRESIÓN CASTELLANA EQUIVALENTE
Ὗς ποτ' Ἀθηναίαν ἔριν ἤρισεν (Theocr. *idyl*. V 23; Plut. *Dem*. XI 5).	*Sus Mineruam [docet]* (Cic. *ac*. I 18; *fam*. IX 18,4; *de orat*. II 57,233; Fest. 310,54; Porph. *Hor. epist.* I 17,4; Hier. *adu. Rufin*. I 7; Erasm. *adag*. I 1,40).	[Un cerdo rivalizando con Atenea] [Un cerdo enseña a Minerva] «Ir de sabiondo o listillo»
σὺν Ἀθηνᾷ καὶ χεῖρα κίνει (Zenob. Vulg. V 93; Zenob. Athous I. 36 y IV 36; Æsop. 30; Temist. *am*. XXII 267d).	*Cum Minerua manum quoque moue* (Erasm. *adag*. I 6,18).	[Aun contando con Atenea, mueve las manos] «A Dios rogando y con el mazo dando»; «Guárdate y Dios te guardará»; «Fíate de la Virgen y no corras»
Ἀθηνᾷ τὸν αἴλουρον (Zenob. Vulg. II 25).	*Mineruæ felem* (Erasm. *adag*. I 10,22).	[Comparar a Atenea con un gato] «Toda comparación es odiosa»; «Entre el león y el ratón, no cabe comparación»
Τριτογενείας ἔφυ παῖς (Apostol. XVII 26).		[A Tritogenia (*i.e*. Atenea) le ha nacido un niño] «Ser más listo que el hambre»
γλαῦξ εἰς Ἀθήνας (Aristoph. *au*. 301; Lib. *epist*. XI 340,7 y XI 481,4 Foerster; Diog. III 47).	*Athenas noctuam* (*Quint*. II 16,4; también la cita Cicerón en griego; *fam*. VI 3, 4; IX 3,2). *Vlulas Athenas* (Erasm. *adag*. I 2,11).	[Lechuzas a Atenas] «Llevar hierro a Vizcaya»; «Llevar leña al monte»; «Vender miel al colmenero»
	Inuita Minerua / Pallade (Cic. *off*. I 31,110; *fam*. III 1,1; XII 25,1; Hor. *ars* 385-90; Ou. *fast*. III 823-4; Erasm. *adag*. I 1,42). *Irata Pallade* (Ou. *fast*. III 826).	[Con Minerva en contra]; [Contra la voluntad de Minerva] «Sin arte»; «De donde no hay, no se puede sacar»
	Crassa / pingui / crassiore Minerua (Cic. *Læl*. 19; Colum. *re rust. præf*. 33; XI 1,32; Hor. *sat*. II 2,1-7; Macr. *Sat*. I 24,13; Priap. III 10; Erasm. *adag*. I 1,37).	[Con una Minerva gorda]; [De tosca Minerva] «Sin pelos en la lengua»; «Lisa y llanamente»; «Sin tapujos»; «Sin florituras»; «A lo bruto»; «A la pata la llana»

[2] La mayoría de los proverbios griegos que mencionamos aparecen recogidos en el trabajo de Benítez Rodríguez (1998), quien además de comentarlos, indica los paremiógrafos griegos en los que aparecen y los refranes en castellano que se podrían equiparar a ellos. Asimismo, los proverbios γλαῦξ εἰς Ἀθήνας y σὺν Ἀθηνᾷ καὶ χεῖρα κίνει los han estudiado en profundidad Menor Martínez (2008; cf. Swoboda, 1965: 97-8) y García Romero (2013; cf. Tosi, 2012: 428) respectivamente.

El motivo de tantos proverbios referidos a Atenea/Minerva es seguramente el hecho de que el área de acción de esta divinidad es amplísima y afecta a todo trabajo intelectual o manual y, por extensión, a cualquier arte o erudición. Es la diosa de los alfareros, de las tejedoras, de los carpinteros, de los zapateros, de los ceramistas, de los escultores, de los pintores, de los herreros... e incluso de los médicos, oradores y maestros (*uide* Ovidio, *Metamorfosis* IV 33; Propercio II 9,5; Tibulo II 1,65; Virgilio, *Eneida* VIII 409)[3]. Inventó el carro, el yugo, la brida, el arado, la olla de barro, la flauta, el arte de tejer, las matemáticas..., todas ellas cosas cotidianas y útiles. Como ejemplo de las numerosas esferas de acción de esta diosa creemos muy ilustrativos los siguientes versos de Ovidio, quien se refiere a ella como *mille dea operum* [diosa de mil ocupaciones][4]:

Pallada nunc pueri teneræque orate puellæ;
qui bene placarit Pallada, doctus erit.
Pallade placata lanam mollire puellæ
discant et plenas exonerare colos.
Illa etiam stantes radio percurrere telas
erudit et rarum pectine denset opus.
Hanc cole, qui maculas læsis de uestibus aufers:
hanc cole, uelleribus quisquis æna paras.
Nec quisquam inuita faciet bene uincula plantæ
Pallade, sit Tychio doctior ille licet:
et licet antiquo manibus conlatus Epeo
sit prior, irata Pallade mancus erit.
Vos quoque, Phoebea morbos qui pellitis arte,
munera de uestris pauca referte deæ.
Nec uos, turba fere censu fraudata, magistri,
spernite –discipulos attrahit illa nouos–,
quique moues cælum, tabulamque coloribus uris,
quique facis docta mollia saxa manu.
Mille dea est operum: certe dea carminis illa est

[A Palas rezad ahora, muchachos y tiernas muchachas; quien bien honre a Palas, sabio será. Tras haber honrado a Palas, las muchachas aprenderán a cardar la lana y a vaciar las ruecas llenas. También ella enseña a recorrer las telas estiradas con la lanzadera y con el peine espesa las espaciadas madejas. Ríndele culto si preparas un caldero de bronce para las pieles. Nadie hará bien las correas de una sandalia si tiene a Minerva en contra, aunque aquel sea más mañoso que Tiquio, y aunque, comparándose con el antiguo Epeo, lo aventaje en su habilidad con las manos, será manco si tiene a Palas enfadada. También vosotros, que curáis las enfermedades con el arte de Febo, traed unos pocos regalos de los vuestros para la diosa. Y vosotros, maestros, grupo privado casi de gente, no la desdeñéis –ella atrae nuevos alumnos–, y tú, que mueves el cincel y pintas cuadros al encausto, y tú que haces delicadas con hábil mano las piedras. Es la diosa de mil ocupaciones; ella es, pues, la diosa del poema] (Ovidio, *Fastos* III 815-33)

Ovidio emplea dos proverbios similares –*inuita Pallade* e *irata Pallade*– para expresar la misma idea: que Minerva representa la habilidad –manual principalmente– y es la que asiste en el trabajo. No obstante, tan sólo *inuita Pallade/Minerua* ha permanecido como expresión popular y ha sido frecuentemente referida por los autores antiguos.

[3] Por esta misma razón, Hefesto podría haber tenido también importancia, puesto que representaba a trabajadores humildes como los herreros. No obstante, ni gozaba de la prestancia de Atenea, pues era cojo, feo e iba siempre sucio, ni su trabajo, la forja, era bien valorado (Ballester, 2002: 147-8).

[4] Petronio (43,5) emplea la expresión *omnis Mineruæ homo* con un sentido parecido. Díaz y Díaz (1990: I 60) recoge en su traducción esta idea: [un individuo a quien le servía todo].

2. *INVITA MINERVA*

Esta expresión significa literalmente [Con Minerva en contra] o [Contra la voluntad de Minerva], es decir, sin gusto, talento o arte. Veamos las referencias a dicho proverbio en los autores romanos. Ponemos entre paréntesis la que creemos como mejor opción de traducción:

> Quod cum ita sit, perficiam profecto ut longi temporis usuram, qua caruimus intermissa nostra consuetudine, et gratia et crebritate et magnitudine officiorum meorum sarciam, idque me, quoniam tu ita uis, puto non inuita Minerua esse facturum. Quam quidem ego si forte de tuis sumpsero, non solum Πολιάδα sed etiam Ἀππιάδα nominabo[5].
> [Ciertamente conseguiré compensar los intereses de este largo tiempo en el que estuvimos privados de nuestra relación, interrumpida, tanto con mi influencia como con la abundancia y magnitud de mis servicios y esto, puesto que así lo quieres, creo que lo haré si no se opone Minerva, a la que, en efecto, si acaso pudiera tomarla de entre las tuyas, llamaría no sólo 'Polias', sino también 'Apias'] (Cicerón, *Cartas a familiares* III 1,1)

> Quinquatribus frequenti senatu causam tuam egi, non inuita Minerua; etenim eo ipso die senatus decreuit ut Minerua nostra, custos urbis, quam turbo deiecerat, restitueretur
> [En las fiestas Quincuatrias (*i.e.* en honor a Minerva), con el senado abarrotado, defendí tu causa, no estando en contra Minerva (bastante inspirado); y en consecuencia ese mismo día el Senado decretó que fuera restituida nuestra [estatua de] Minerva, guardiana de la ciudad, que un vendaval había tumbado] (Cicerón, *Cartas a familiares* XII 25,1)

> Sic enim est faciendum, ut contra uniuersam naturam nihil contendamus, ea tamen conseruata propriam nostram sequamur, ut etiamsi sint alia grauiora atque meliora, tamen nos studia nostra nostræ naturæ regula metiamur; neque enim attinet naturæ repugnare nec quicquam sequi, quod assequi non queas. Ex quo magis emergit quale sit decorum illud, ideo quia nihil decet inuita Minerua, ut aiunt, id est, aduersante et repugnante natura
> [Pues hay que actuar de forma que no nos opongamos en nada a la naturaleza y, estando esta a salvo, seguir nuestro propio carácter, para que, aunque haya otras cosas más importantes y mejores, sin embargo midamos nuestras inclinaciones con la regla de nuestra naturaleza; pues no atañe a la naturaleza ni rechazar ni perseguir algo que no puedas alcanzar. De esto surge mejor la esencia del decoro, pues, tal y como dicen, nada conviene teniendo a Minerva en contra, es decir, con la naturaleza oponiéndose o rechazándote] (Cicerón, *Sobre los deberes* I 31,110)

> tu nihil inuita dices faciesue Minerua:
> id tibi iudicium est, ea mens. Siquid tamen olim
> scripseris, in Mæci descendat iudicis auris
> et patris et nostras nonumque prematur in annum
> membranis intus positis: delere licebit,
> quod non ederis, nescit uox missa reuerti
> [Tú nada dirás o harás en contra de la voluntad de Minerva [sin arte]: esta es tu opinión, esta tu razón. Sin embargo, si algo escribieras algún día, que llegue a los oídos del crítico Mecio, de tu padre y míos y que durante nueve años sea retenido guardados los manuscritos: podrás destruir lo que no hayas publicado. Una palabra, una vez emitida, no sabe volver] (Horacio, *Arte poética* 385-90)

[5] Cicerón quiere agradecerle a su amigo Apio Claudio Pulcro toda su amabilidad y el interés con el que le ha mantenido informado de la situación de la República y devolverle el favor. Para ello Cicerón hace un juego de palabras y, según deduce Beltrán (2008: 309-10), le ofrece a su amigo una estatua de Minerva de su colección particular, a la que ya no sólo le conviene el epíteto frecuente de «Polias», sino también el de «Apias», a partir del nombre de su amigo Apio. Emplea, pues, el Arpinate la expresión *inuita Minerua* con un doble juego y, por ello, creemos que lo más apropiado es traducir el proverbio literalmente.

A partir de todas estas referencias –y la antes mencionada de Ovidio (*Fastos* III 823-4)– podemos extraer las siguientes ideas:

1) Es claramente un proverbio, tal y como da a entender Cicerón al emplear *ut aiunt* (*Sobre los deberes* 110) y como también atestigua Pseudo Acrón al hablar de la cita horaciana (*Arte poética* 385): «Inuita Minerua facimus quod est stultitiæ; est autem prouerbium artificium» [Hacemos contra la voluntad de Minerva lo que es propio de la estupidez; es un proverbio propio de artistas] cf. Otto, 1890: 225; Swoboda, 1965: 82-3; Tosi, 2012: 666)[6].
2) Es un proverbio que, a diferencia de otros, apenas presenta dificultad de interpretación, ya que es el propio Cicerón quien, como ya hemos visto, lo define: «id est, aduersante et repugnante natura» (Cicerón, *Sobre los deberes* I 110) y de ahí que hayamos traducido literalmente *inuita Minerua*.
3) Es uno de los proverbios más comunes. «Latinis et illud est celebratissimum», dice Erasmo (*Adagios* I 1,42 [En las letras latinas este (proverbio) es de los más usuales]). Hay que tener presente que los proverbios suelen ser empleados a menudo y en situaciones cotidianas, por lo que no debemos medir su impacto en la sociedad sólo por los testimonios literarios conservados, los cuales representan seguramente un pequeño porcentaje.
4) Dado que no aparece en ningún paremiógrafo griego, cabe pensar que sea una expresión romana, no tomada de los griegos, tal y como suele ser costumbre.
5) Si bien Ovidio emplea *inuita et irata Pallade* para referirse a un trabajo manual –el de zapatero y carpintero–, Cicerón y Horacio usan este proverbio para aludir a una actividad intelectual, la del orador en el caso del Arpinate y la del poeta en Horacio[7] (cf. *abs Palladis arte* en Jerónimo, *Contra Rufino* III 10; Otto, 1890: 225). Virgilio le añade a *Minerua* el adjetivo *tenuis* (*Eneida* VIII 409) para referirse al arte de tejer, un arte manual y acaso inferior en el imaginario antiguo, pues era oficio de mujeres.
6) Horacio le otorga a la diosa Minerva un papel semejante al de las Musas que inspiran a los poetas (Jiménez Gazapo *et al*., 2012: 420; Tosi, 2012: 666). En efecto, esta idea de que no se puede –o debe– escribir si no se tiene talento es algo que muchos escritores suelen poner de relieve (Horacio, *Arte poética* 379-84; Juvenal I 1-18; Petronio, *Satiricón* 118,1-2).
7) La idea de este proverbio es la misma que nos transmite Séneca (*Diálogo* IX 7,2; cf. Erasmo, *Adagios* I 1,42): «Male enim respondent coacta ingenia; reluctante natura inritus labor est» [Pues los talentos que se fuerzan responden mal; si la naturaleza opone resistencia, todo esfuerzo es inútil], y está en cierta forma relacionada con el lema de la Universidad de Salamanca: *Quod natura non dat, Salmantica non præstat* [Lo que la naturaleza no da, Salamanca no lo presta]. *Inuita Minerua* podría interpretarse como opuesta al concepto romano de *ingenium*, entendiéndose este, como «talento o capacidad natural de alguna persona». Marcial (VI 64,17-8) emplea de forma irónica el teónimo Minerva como sinónimo de inteligencia para referirse a un hombre que se ha permitido la osadía de corregir sus

[6] Ya Erasmo (*Adagios, prólogo* 16) afirma que los antiguos romanos solían citar sus proverbios acompañándolos de expresiones del tipo: «aiunt, ut aiunt, ut est in ueteri prouerbio, iuxta uulgo tritum sermonem, quemadmodum uulgo dici consueuit, ut uetus uerbum usurpem, ut adagio dictum est» [dicen, como dicen, a la manera del viejo proverbio, como se dice en lenguaje del vulgo, como suele decir el pueblo, para usar un viejo proverbio, como se ha dicho en el adagio] (cf. Servio, *Comentario a la Eneida* IX 274: «Cum enim dicit 'ut dicitur' ostendit prouerbiale» [En efecto, cuando se dice 'como se dice' se demuestra que es proverbial]).

[7] Hay que tener presente que Minerva es considerada también la diosa de la elocuencia y de los oradores –*orationis magistra*, la llama Frontón (*Sobre la elocuencia* II 15; cf. Marcial I 76,5; V 5,1; VII 32,3; X 20,14).

versos[8]: *Sed tibi plus mentis, tibi cor limante Minerua/ acrius* [pero tú tienes más seso, tú tienes una inteligencia más aguda gracias a la afinada Minerva]. De hecho, en castellano la palabra *minerva* significa por metonimia –además de «imprenta»– «entendimiento, inteligencia o ingenio» y conserva esta última acepción en la expresión castellana «De su propia minerva», es decir, «de propia invención» o «de su propia mano».

8) Los romanos utilizaban proverbios de significado parecido a *inuita Minerua*, pero con el genérico *dei*, pues la acción a la que se alude ya no es la meramente artística o manual: *dis inuitis* o *inuitis dis inmortalibus* [con los dioses en contra] (Catulo 76,12; Cicerón, *Verrinas* IV 78; *Cartas a su hermano Quinto* III 2,1; Curcio IV 10). Existe, al parecer, un refrán popular similar, aunque –que sepamos– no es mencionado por ningún autor antiguo: *inuitis et superis et inferis* [contra la voluntad de los dioses tanto celestes como infernales] y cuyo contrario sería *Deo uolente* –también *Diis iuuantibus*– [queriéndolo un dios, Con la aprobación de un dios, "Dios mediante"]; cf. Jiménez Gazapo *et al*., 2012: 420), que suele abreviarse en los textos cristianos como *D.V*.

9) Hay varios proverbios griegos que se refieren también a Minerva, al trabajo manual y al talento, como los ya citados: Τριτογενείας ἔφυ παῖς [A Tritogenia le ha nacido un niño], que se emplea para referirse a alguien muy mañoso; o σὺν ᾽Αθηνᾷ καὶ χεῖρα κίνει [Aun contando con Atenea, mueve las manos], que alude a aquellos que en vez de hacer las cosas por sí mismos, prefieren invocar a la diosa para que se lo haga por ellos (Benítez Rodríguez, 1998: 88; García Romero, 2013). Esta última expresión se puede relacionar con la mencionada por Varrón al principio de su *Economía agraria* (I 1,4), quien decide, como Homero y Ennio hacen con las Musas, invocar a los doce dioses Consentes –equivalentes a los doce olímpicos– «quoniam, ut aiunt, dei facientes adiuuant» [porque, tal y como dicen, los dioses ayudan a los que trabajan] (cf. Otto, 1890: 111).

3. *PINGVI CRASSAVE MINERVA*

Crassa Minerua y *Pingui Minerua* significan literalmente [Con una Minerva gorda] o [De tosca Minerva] (Jiménez Gazapo *et al*., 2012: 212-3). No obstante, este proverbio, dependiendo del contexto, variará su sentido, de ahí que pueda traducirse con valor positivo ([De forma clara, sin adornos, sin tapujos, sin pelos en la lengua) o con una intención negativa (A lo bruto, sin prestar mucha atención). Ya Erasmo (*Adagios, prólogo* 12) nos advertía de la variedad de matices de un mismo proverbio: «principio nihil uetat interdum, quominus idem dictum ad complures sensus accommodes» [en principio nada impide que de vez en cuando un mismo refrán lo acomodes a diversos significados]. Al igual que sucede con *inuita Minerua*, esta parece ser una expresión latina –no griega– y son numerosos los testimonios literarios que poseemos

[8] En Plinio aparece citada dos veces una expresión, de la cual no hemos encontrado referencia en ningún otro autor –pero parece proverbial–, en la que se compara a Minerva con Diana, simbolizando, por metonimia, una la acción intelectual y la otra la acción física. Plinio (*Carta* I 6,3) le relata al historiador Tácito en una carta cómo iba anotando aquello que se le ocurría en sus tablillas en mitad de una cacería y concluye la carta diciendo: «Proinde cum uenabere, licebit auctore me ut panarium et lagunculam sic etiam pugillares feras: experieris non Dianam magis montibus quam Mineruam inerrare» [Por esto, cuando vayas a cazar conviene que lleves, siguiendo mi consejo, una cesta de pan, una botellita de vino, pero también unas tablillas. Comprobarás que Diana no vaga por los montes más que Minerva]. Otra carta (*Carta* IX 10,1) dirigida también al historiador empieza de la siguiente forma: «Cupio præceptis tuis parere; sed aprorum tanta penuria est, ut Mineruæ et Dianæ, quas ais pariter colendas, conuenire non possit. Itaque Mineruæ tantum seruiendum est» [Deseo obedecer tus consejos, pero tal es la escasez de jabalíes que no podría acomodarme ni a Minerva ni a Diana, las cuales, tal y como me dices, deben ser cultivadas por igual. Así que me veo obligado a ponerme al servicio sólo de Minerva].

de ella. Veamos, pues, las referencias literarias antiguas en las que aparece este proverbio. Hemos incluido también –por ilustrativa y por ser del iniciador de la paremiografía moderna– una cita de Erasmo:

> Agamus igitur pingui, ut aiunt, Minerua
> [Veámoslo, pues, como suelen decir, con una Minerva más gorda (lisa y llanamente)] (Cicerón, *Lelio o sobre la amistad* 19)[9]

> Quæ uirtus et quanta, boni, sit uiuere paruo
> –nec meus hic sermo est, sed quæ præcepit Ofellus
> rusticus, abnormis sapiens crassaque Minerua–,
> discite, non inter lances mensasque nitentis,
> cum stupet insanis acies fulgoribus et cum
> adclinis falsis animus meliora recusat,
> uerum hic inpransi mecum disquirite...
> [Qué virtud e importancia, amigos, hay en vivir con poco –y esta no es mi opinión, sino lo que el rústico Ofelo, sabio caótico y de gorda Minerva [lenguaje llano], enseña–, aprendedlo. Buscadlo no entre platos ni mesas relucientes, cuando la agudeza está entorpecida por locos fulgores y cuando al alma con equivocadas inclinaciones rechaza mejores cosas, sino aquí conmigo en ayunas…] (Horacio, *Sátiras* II 2,1-7)

> Obscure poteram tibi dicere: 'da mihi, quod tu
> des licet assidue, nil tamen inde perit.
> Da mihi, quod cupies frustra dare forsitan olim,
> cum tenet obsessas inuida barba genas,
> quodque Ioui dederat qui raptus ab alite sacra
> miscet amatori pocula grata suo,
> quod uirgo prima cupido dat nocte marito,
> dum timet alterius uolnus inepta loci.'
> Simplicius multo est 'da pedicare' Latine
> dicere. Quid faciam? Crassa Minerua mea est.
> [Podría decírtelo de forma poco clara: «dame lo que tú me sueles dar con frecuencia de buen grado, pero que nunca se acaba. Dame lo que acaso algún día desearás en vano dar, cuando una horrorosa barba cubra tus pobladas mejillas, lo que había dado a Júpiter el que raptado por un pájaro sagrado mezcla las agradables copas a su amante, y lo que una doncella da a su deseoso marido la primera noche, mientras teme la inoportuna herida de otro lugar». Es mucho más simple decir en latín 'deja que te dé por culo'. ¡Qué le voy a hacer! Mi Minerva es gorda (no tengo pelos en la lengua)] (Priapeo III)

> potest enim nec subtilissima nec rursus, quod aiunt, pingui Minerua res agrestis administrari
> [Pues las cosas del campo no pueden administrarse con delicadezas ni, por el contrario, como dicen, con una gorda Minerva (a lo bruto)] (Columela, *La labranza, prefacio* 33)[10]

[9] Lelio, uno de los interlocutores del diálogo ciceroniano *Lelio o sobre la amistad*, está intentando convencer a sus oyentes con falsa modestia de que él no es sabio como otros y, por tanto, no puede hablar sabiamente sobre la amistad, sino basándose en su propia experiencia. Prefiere hablar llanamente y que lo entiendan todos a hacerlo de forma rebuscada y parecer así confuso. En realidad está oponiendo la sabiduría del estoico al saber común (Villalba i Varneda, 1999: 100 n86).

[10] Creemos muy oportuna la versión que de este pasaje hace García Armendáriz en su traducción de Columela (2004: 134): «Pues para llevar las cosas del campo no hay necesidad del entendimiento más sutil, pero tampoco bastan –como dicen– cualesquiera entendederas, por cortas que sean».

> In hac autem ruris disciplina non desideratur eiusmodi scrupulositas, sed quod dicitur pingui Minerua quamuis utile continget uilico tempestatis futuræ præsagium
> [Pero en esta disciplina del campo no es necesaria la escrupulosidad, sino que le será útil al capataz preveer el tiempo que hará, tal y como dicen, aunque sea con una Minerva gorda (rústicamente)] (Columela, *La labranza* XI 1,32)

> Sed nos, quos crassa Minerua dedecet, non patiamus abstrusa esse adyta sacri poematis, sed arcanorum sensuum inuestigato aditu doctorum cultu celebranda præbeamus reclusa penetralia
> [Pero nosotros, a quienes no conviene una gorda Minerva (pasar las cosas por encima), no debemos soportar que se hayan ocultado los templos del poema sagrado, sino que investigado el acceso a los antiguos conocimientos, permitamos que lo que está encerrado dentro sea divulgado gracias al trabajo de los sabios] (Macrobio, *Saturnales* I 24,13)

> tamen quo faciam satis imperitioribus, haud grauabor rudius et pinguiore, quod aiunt, Minerua rem explicare, ut plane constet, quid in hoc opere sim secutus
> [sin embargo, para satisfacer a los inexpertos, no pondré más dificultades y explicaré el asunto, como dicen, con una Minerva más gorda (más claramente), de forma que quede claro qué es lo que me guía en esta empresa] (Erasmo, *Adagios, prólogo* IV)

Las ideas que se pueden extraer a partir de estas citas son:

1) En todos los testimonios, excepto en el Priapeo y en Macrobio, aparece el teónimo *Minerua* en ablativo acompañado del adjetivo *crassa* o *pingui*, ambos con similar significado, y a veces en grado comparativo *crassiore* o *pinguiore*. En el Priapeo *Minerua* aparece como sujeto y con el sentido metonímico de «inteligencia o ingenio».
2) Erasmo, en su obra *Recursos de forma y de contenido* (174), cita una gran cantidad de expresiones en latín, además de *dicam crassiore Minerua*, para expresar que algo es claro y evidente: *dilucide expediuit* [lo explicó claramente], *uel cæco perspicuum est* [es evidente incluso para un ciego], *explanatius dicam* [lo diré más claramente], *enodatius explicare* [explicar con más claridad],... Y en sus *Adagios* (I 1,39) Erasmo añade como sinónimos *rudius* y *planius*. Otto (1890: 224) menciona como refrán parecido *crasso filo* (Cicerón, *Cartas a familiares* IX 12,2) y como expresión opuesta *tenui filo* (Horacio, *Cartas* II 1,225; Cicerón, *El orador* 36,124; Ausonio, *Acción de Gracias* XIII 61).
3) Existe una expresión similar, *crassiore Musa*, documentada en Quintiliano (*La formación del orador* I 10,28) y también proverbial, tal y como denota el uso de la coletilla *ut uocant*: «libet propter quosdam imperitiores etiam 'crassiore', ut uocant, 'Musa' dubitationem huius utilitatis eximere» [Me gustaría, debido a algunos no tan expertos en la materia, también, con una Musa más tosca, como suelen decir, eliminar las dudas sobre su utilidad] (cf. Erasmo, *Adagios* I 1,38). Columela (*La labranza* IX 14,12), por su parte, emplea una expresión semejante en la que el teónimo es sustituido por *litteris*: *pinguioribus litteris*. Como bien muestra Castro Gasalla (1993: 74), esta expresión «se emplea en dos sentidos: inteligencia torpe y/o deficiente, o instrucción rudimentaria».
4) Horacio (*Sátiras* II 6,14-5; cf. Ovidio, *Metamorfosis* XI 148) emplea también la expresión *pingue ingenium* en una invocación que le hace al dios Mercurio: «pingue pecus domino facias et cetera præter/ ingenium» [Engorda mi ganado y mis otras cosas excepto mi talento][11]. Alude aquí el poeta a la *labor limæ* o perfección formal tan importante para los poetas helenistas y *poetæ noui*.

[11] Horacio es una fuente importantísima de proverbios. De hecho, es –junto con Terencio– el autor romano más citado por Erasmo en sus *Adagios* (Nanni, 2006: 393).

5) En muchas de las citas antes mentadas, el refrán *pingui/crassa/crassiore Minerua* suele aparecer opuesto a otros términos, como *subtilius* en el caso de Cicerón (*Lelio o sobre la amistad* 18), *subtilissima* o *scrupulositas* en Columela (*La labranza, prefacio* 33; XI 1,32) o *dicere obscure* en el Priapeo (III 1).
6) Es importante ver cómo en el Priapeo hay una intencionada estructura antitética en anillo, ya que, tal y como ya hemos adelantado, *dicere obscure* del primer verso se opondría a *crassa Minerua* del último. Los cuatro primeros dísticos serían las distintas formas sutiles y sugerentes que el autor tiene de pedirle que le «dé por culo» y el último dístico, en cambio, es cuando se lo solicita sin adornos, lisa y llanamente. En realidad esta última expresión refleja la propia naturaleza del dios Príapo, que es un dios aldeano, cuya escultura, de normal hecha de madera y de una forma tosca, solía estar en los jardines con el fin de ahuyentar a los intrusos (Montero Cartelle, 1990: 16-7).
7) Villalba i Varneda (1999: 100 n86) postula la idea de que *pingui Minerua* podría aludir a la interpretación de ungir con aceites las estatuas de los dioses con el fin de obtener sus favores. Del mismo modo para explicar de forma más clara las cosas, también se puede recurrir a los dioses y en este caso a Minerva, que representa la sabiduría. Ovidio (*Cartas de las Heroínas* XIX 44) emplea también la expresión *pingui Pallade* pero no como refrán, sino como metonimia de aceite, que se obtiene del olivo, el árbol de la diosa.
8) En la cita de Macrobio se habla de la importancia de profundizar en los conocimientos y no quedarse en la epidermis del texto. Esta misma idea la plasma en el párrafo anterior con otro proverbio (*Saturnales* I 24,12): *pedibus inlotis prætерire* [pasar por alto con los pies sucios], que alude a las abluciones que había que hacer antes de realizar un sacrificio (Mesa Sanz, 2009: 207 n369): «Nec his Vergilii uerbis copia rerum dissonat, quam plerique omnes litteratores pedibus inlotis prætereunt, tamquam nihil ultra uerborum explanationem liceat nosse grammatico» [Y no es discordante con estas palabras de Virgilio la cantidad de asuntos, que la mayoría de los gramáticos pasan por alto con pies sucios, como si nada le fuera permitido al gramático conocer más allá de la explicación de las palabras].
9) El coetáneo de Erasmo, Polidoro Virgilio, comenta en sus *Proverbios profanos* (65) el proverbio *Agamus pingui Minerua* con los siguientes términos: «Minerua ingenium dicitur –est enim ingeniorum dea. Quare quum significare uolumus non oportere nimis anxie et morose atque curiose omnia inquirere, dicimus *agamus pingui Minerva*, id est crasso ingenio» [Se llama 'Minerva' a la inteligencia, pues es la diosa de las capacidades intelectuales. Por tanto, cuando queremos mostrar que no conviene investigarlo todo con demasiado cuidado, pedantería y curiosidad, decimos: 'Actuemos con gorda Minerva', es decir, con parca inteligencia] (cf. Serrano Cueto 2007: 90).

CONCLUSIONES

Atenea/Minerva es una diosa muy citada en los proverbios antiguos, tanto griegos como romanos, por su carácter popular. Todo lo que ella representa y todo cuanto ha inventado tiene una cotidiana utilidad que la acerca al pueblo, principal creador –y 145– de este tipo de expresiones. La mayoría de proverbios latinos que contienen teónimos aluden a los dioses olímpicos, seguramente por influencia griega. Por ello hemos destacado dos, *inuita Minerua* y *crassa Minerua*, porque pertenecen exclusivamente al ámbito romano y no tienen –que sepamos– paralelo en el mundo griego. Estos dos proverbios, de los más referidos, poseen en todas las citas literarias conservadas un sentido muy parecido, pero con matices que consideramos importantes y que hemos intentado plasmar en nuestras traducciones. La mayoría de referencias aparecen o bien en obras didácticas o expositivas, como el *Lelio o sobre la amistad* o *Sobre los deberes* de Cicerón, *La labranza* de Columela, *Saturnales* de Macrobio, o

bien en obras de géneros populares, como la epistolografía o los priapeos. En todas el carácter coloquial de los proverbios encaja muy bien. Asimismo son muy numerosos los proverbios que indican lo mismo que *inuita/crassa Minerua*, del tipo *irata Pallade*, *dis inuitis*, *crassiore Musa*, *pingue ingenium* o *pedibus inlotis præterire*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BALLESTER, X. (2002): «La cojera del herrero Hefesto», en C. Alfaro Giner *et al*. (edd.), *Actas del III y IV Seminarios de Estudios sobre la Mujer en la Antigüedad (Valencia, 28-30 abril, 1999 y 12-14 abril, 2000)*. Valencia: Sema: 145-149.

BELTRÁN, J.A. (2008): [intr., trad. y notas], *Cicerón. Cartas III: Cartas a familiares (1-173)*. Madrid: Gredos.

BENÍTEZ RODRÍGUEZ, E. (1998): «Atenea en el *Corpus Paroemiographorum Græcorum*», *Paremia*, 7: 121-8.

CALLES VALES, J.; BERMEJO MELÉNDEZ, B. (2003): *Dichos y frases hechas. Recopilación de las expresiones y locuciones populares que nos vinculan a la historia de nuestros antepasados*. Madrid: Libsa.

CASTRO GASALLA, M.ª P. (1993): «Aforismos, dichos, citas y sentencias en la obra de Columela», *Estudios Clásicos*, 35.104: 65-82.

DÍAZ Y DÍAZ, M. (1990): [intr., trad. y notas], *Petronio Arbitro. Satiricón I-II*. Madrid: CSIC.

GARCÍA ARMENDÁRIZ, J.I. (2004): [intr., trad. y notas], *Columela. Libro de los árboles. La labranza. Libros I-V*. Madrid: Gredos.

GARCÍA ROMERO, F. (2013): «Aun contando con la ayuda de Atenea, mueve también la mano», F. García Romero, P. González Serrano, F.G. Hernández Muñoz & O. Omatos (eds.): *ΤΗΝ ΓΛΩΣΣΑ ΜΟΥ ΕΔΩΣΑΝ ΕΛΛΗΝΙΚΗ. Homenaje a la Profesora Penélope Stavrianopulu*. Berlin: 219-232.

JIMÉNEZ GAZAPO, P., MORILLAS GÓMEZ, M. y MORILLO RUIZ, F. (2012): *La Musa sensata. Aforismos y proverbios en la sátira latina*. Madrid: Cátedra.

MENOR MARTÍNEZ, M. (2008): "Llevar lechuzas a Atenea no vale un óbolo", *Paremia*, 17: 217-24. http://www.paremia.org [consulta: 24/05/2013].

MESA SANZ, J.F. (2009): [intr., trad. y notas], *Macrobio. Saturnales*. Madrid: Akal.

MONTERO CARTELLE, E. (1990): [intr., trad. y notas], *Priapeos. Grafitos amatorios pompeyanos. La velada de la fiesta de Venus. Reposiano: El concúbito de Marte y Venus. Ausonio: Centón nupcial*. Madrid: Gredos.

NANNI, F. (2006): «Orazio negli *Adagia* di Erasmo da Rotterdam», *Eikasmos*, 17: 391-421.

OTTO, A. (1890): *Die Sprichwörter und Sprichwörtlinchen Redensarten der Römer*. Leipzig.

SERRANO CUETO, A. (2007): *Polidoro Virgilio. Libro de proverbios*. Madrid: Akal.

SWOBODA, M. (1963): *De prouerbiis a Cicerone adhibitis*. Toruń.

TOSI, R. (2012[17]): *Dizionario delle sentenze Latine e Greche*. Milán: BUR.

VILLALVA I VARNEDA, P. (1999): [intr., trad. i notes], *M. Tul·li Ciceró. Leli. De l'amistat*. Barcelona: Bernat Metge.